

Comunicaciones

Autor: Pedro Buda

Categoría: Cuentos

Publicado el: 12/11/2015

V

Coco

Coco estaba en el primer recinto. Una leve luz comenzó a ingresar por una alta ventanilla. Pero no daba al exterior, sino a otra sección de la comisaría. La oscuridad lo invitó a meditar, a pensar como única alternativa, ante el hecho cierto de estar recluido, y ante su habitual postura de responsable de otros y de sí mismo. Además, era el primer intento, en frío, de rever lo ocurrido aquella noche en el agua.

Poco se había hablado en realidad. Sólo las primeras impresiones, pero no se había uno detenido a pensar y analizar las múltiples posibilidades de explicación.

Fuimos testigos –se dijo a sí mismo- de algo increíble. Cómo esperar que alguien nos crea. Es algo que si uno no lo ve, no lo cree. Estoy seguro que yo hubiese actuado igual que el oficial ante cuatro tipos que dicen haber visto semejantes cosas, siendo que presentan aliento alcohólico y traen sus zapatos embarrados. Pero –continuó meditando, casi en voz alta- alguien tuvo que haber visto la bola de luz, esa cosa parecía grande cuando la vimos al principio, al menos era muy intensa la luz en un momento. Aunque cierto es que el tamaño no era grande, cuando lo tuvimos cerca de nosotros. Era una especie de cascarón, dentro del cual había alguien como una persona, pero de hecho, transparente. ¡Quién creerá esto!

Sentí una paz inmensa al ver lo que era aquello. Es raro no haber sentido pánico. Tal vez estábamos envalentados por las cañas. Pero si bebimos, apenas un par de copitas. Lo de costumbre. Creo que tampoco era algo para asustarse, mas sí para admirar, para estar sorprendidos.

He leído sobre estas cuestiones. Sí, pero nunca oí o leí semejante caso. Era algo de apariencia frágil. Ahora que me acuerdo –se dijo- sí vi algo parecido. Aquella película de Spielberg. Los extraterrestres que estaban en el fondo del mar. Sí era de ese aspecto. Pero no puede ser... Quizás alguien más los vio antes y el genio de Spielberg lo llevó a la pantalla. Todo puede ser.

Pero nosotros lo vimos. Estoy seguro de eso; como que estoy aquí sentado contra una pared de un calabozo a un lado de un camino. No estoy delirando... pero cómo comprobarlo.

Esa mirada del humanoide, pues cómo llamaré a ese ser transparente. Fue, además, una comunicación sin ningún tipo de palabras, de sonido. Sólo la mirada. No sé cuánto duró; quizás segundos, pero transmitió –al menos para mí- una cosa así como un estado de equilibrio interno, de paz, tranquilidad, como que tenía todo bajo control. En verdad, nosotros no atinamos a hacer nada, Ni tomarlo, ni destruirlo, ni alejarnos; sólo contemplamos y fuimos alcanzados, por ese ser, y de un modo aún incomprensible.

Creo que Baltasar titubeó un poco al alejarse la esfera, pero al fin no hizo nada. No sé qué sintió, pero titubeó antes de correrse y dejarle el camino abierto.

Nuestros rostros estaban iluminados por aquella fosforescencia, y entonces, ahora lo recuerdo, nuestros ojos permanecían sumamente abiertos, no vi pestañear a nadie. Tampoco –claro- observé mucho a los demás. Aquello que estaba entre nosotros suscitaba toda mi atención. Creo que el que más expresó fue el muchacho que levantamos en la salida del pueblo de Trinidad. Su rostro, apenas lo percibí, tenía una leve expresión de alegría, de satisfacción. Como quien ve su sueño hecho realidad. Pero no quiero conjeturar más al respecto, puedo equivocarme. Tal vez era esa sonrisa provocada por la parálisis. No sé, no sé.

Recuerdo que cuando él avistó aquello que venía cayendo y me lo señaló, no presté mucha atención. Pero también yo lo vi, y ahí sí, desde ese momento, puse todos mis sentidos al servicio de la observación de aquél fenómeno. No podía creer lo que comenzamos a observar. Cómo estará el viejo...

* <http://www.pebuwar2.blogspot.com.uy/2009/03/cuento-comunicaciones.html>

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Pedro Buda](#)

Más relatos de la categoría: [Cuentos](#)

Muchos más relatos en: cortorelatos.com